

## NUEVOS HALLAZGOS EPIGRÁFICOS EN LA COMARCA DE CAZORLA (JAÉN)

Diego Romero Vera\* / Ramón Melero Guirado\*\*  
Universidad de Córdoba / Universidad de Málaga  
dierove@hotmail.com / rmeleroguirado@gmail.com

### NEW EPIGRAPHIC DISCOVERIES IN CAZORLA REGION (JAÉN)

RESUMEN: Presentamos en este trabajo un conjunto de epígrafes latinos procedentes de los actuales municipios de Cazorla, Quesada, Santo Tomé y Peal de Becerro (Jaén). Cuatro de ellos se encontraban inéditos, mientras que un quinto (*CIL* II 3334), ahora redescubierto, se daba por perdido. Estos hallazgos aportan nueva información para el conocimiento de esta área geográfica conocida en época romana como *saltus Tugiensis*.

PALABRAS CLAVE: Monumentalización funeraria, epigrafía, *saltus Tugiensis*, *collegia*, liberto.

ABSTRACT: A group of epigraph from Cazorla, Quesada, Santo Tomé and Peal de Becerro (Jaén) is presented in this joint work. Four of them were unpublished, meanwhile, the fifth, now rediscovered, was lost. These discoveries give new information to improve the geographic area knowledge. This area was known like *saltus Tugiensis* in Roman Period.

Keywords: Funerary monumentalization, epigraphy, *saltus Tugiensis*, freeman

RECIBIDO: 01.04.2013. ACEPTADO: 13.06.2013

### INTRODUCCIÓN

La tierra que ve nacer el *Baetis*<sup>1</sup> presenta una prolongada ocupación humana que abarca desde la prehistoria a nuestros días. Sus características paisajísticas, con fértiles vegas, copiosos manantiales y abundantes recursos naturales, aseguraron la habitabilidad del enclave (Higueras 1961: 64).

---

\* Becario FPU. Grupo Sísifo (PAI, HUM-236).

\*\* Arqueólogo, doctorando.

<sup>1</sup> “*El Betis, que no nace en la población de Mentesa de la provincia Tarraconense, como han dicho algunos, sino en la Sierra de Tugia[...]*” (Plin. *H.N.* 3.3).

Aunque eclipsada por su monumental pasado ibérico, la antigüedad romana en la comarca Sierra de Cazorla sobresale con los núcleos de *Tugia* (actual aldea de Toya), Quesada y Santo Tomé, donde estudios recientes del Centro Andaluz de Arqueología Ibérica sitúan el escenario de la Batalla de *Baecula* (Gálvez del Postigo 2004: 7-23).

Los materiales arqueológicos que se hallan por el territorio están directamente ligados a labores agrícolas, especialmente a la molienda de cereales y aceituna (Berrocal 2006: 284). Este hecho, unido al abundante material epigráfico documentado a lo largo del valle del río de la Vega, nos lleva a pensar en un paisaje rural articulado en torno a varias *villae* (Fornell 2007: 107).

#### INSCRIPCIÓN N°1 (FIG. 1 Y 2)

Se trata de un posible elemento decorativo o constructivo realizado en caliza gris. La pieza está compuesta por un bloque monolítico con forma de paralelepípedo que consta de cuerpo central y zócalo; el cuerpo central presenta una altura de 45 cm y 32 cm de ancho y el zócalo 29 cm de altura y 32 cm de ancho. Así mismo, muestra una serie de fracturas, una de ellas afecta al campo epigráfico imposibilitando la lectura de las primeras dos o tres letras iniciales de la inscripción. Todas sus cuatro caras, bastante erosionadas, se encontrarían en origen alisadas, a excepción de la posterior cuyo frente fue toscamente desbastado, ya que en su posición original estaría oculto o bien embutido en una pared.

La pieza se halla en la villa romana de Bruñel, situada en el término municipal de Quesada, junto a las estructuras excavadas y expuestas al público. Ha permanecido hasta la actualidad inédita, quizás por la dificultad de lectura que presenta (Sotomayor 1985: 335-366).

El campo epigráfico, consta de una sola línea dispuesta libremente, es decir, sin encuadrar, alineada en la esquina superior izquierda del zócalo del citado elemento ornamental o constructivo. Por otro lado, la pieza tiene una moldura de transición entre el cuerpo central y el zócalo, a modo de filete a lo largo de sus tres frentes vistos; compuesto de media caña/ astrágalo/ astrágalo embutido.

La única línea del epígrafe se encuentra a 0,3 cm del límite superior con letras que presentan una altura máxima de 5,4 cm y una anchura máxima de 3,2 cm. El texto no ha sido ordenado y su ejecución no se cuidó mucho en vista de la inclinación que muestra la inscripción. Como decíamos antes, el inicio de la inscripción se encuentra fragmentado, si bien, se percibe claramente que había espacio para dos o tres letras.

En el frente de la pieza observamos un campo rehundido, lugar posiblemente destinado a contener una inscripción de mayor porte y desarrollo, de la que no se ha conservado ningún atisbo debido a la erosión que presenta el soporte.



Figura 1.



Figura 2.

El tipo de letra que muestra la inscripción es capital libraria, no obstante sin que llegue a ser cursiva, vemos en algunas de las letras estilizados refuerzos alargados. Un rasgo paleográfico que nos ayuda a datar la inscripción es la acentuada caída de la L, lo que nos permite situarla cronológicamente a fines del siglo II o principios del siglo III muy posiblemente en época severiana.

La transcripción que ofrecemos es la siguiente:

[Phi]leti'an[us] · fec(it)

Dicha lectura se apoya en la observación de los restos de un travesaño en la A a la misma altura que el travesaño de la E y en la manifiesta inclinación de la letra N, lo que nos lleva a plantear la existencia de un nexo que agruparía las letras AN. Una vez planteada esta hipótesis, las pesquisas onomásticas nos han llevado a proponer la transcripción del nombre como *Philetianus*, habida cuenta de que este es el único *cognomen* que puede corresponderse con las letras cuya lectura es unívoca.

*Philetianus* no aparece en ningún repertorio onomástico latino de Hispania. Sin embargo, es recogido por siete inscripciones, una en *Altinum* (*CIL* V 88239), cuatro en la *Vrbs* (*CIL* VI 582; *CIL* VI 12841; *CIL* VI 15283 y *CIL* VI 36507), tres en *Ostia* (*CIL* XIV 250; *CIL* XIV 251 y *CIL* XIV 4567) y finalmente una en Metz (*CIL* XIII 11378). En todos los casos se trata de esclavos o libertos, cuya PH inicial podría aludir a individuos de origen oriental o nombre griego. Al hilo de esto, debemos recordar que era práctica común poner nombre griego a los esclavos, uso extendido en las provincias occidentales desde época flavia y antonina (Abascal 1994: 35).

La inscripción que analizamos se trataría en definitiva de la firma o marca del artesano lapicida que elaboró la pieza, o elemento en el que esta pieza iba encajada, esto explicaría el lugar marginal que ocupa dicha rúbrica. La propia epigrafía nos ha revelado información acerca de los artesanos que se dedicaban al trabajo de la piedra, generalmente se trataba de individuos pertenecientes a las capas más humildes de la población, especialmente abundantes eran los libertos dedicados a este oficio. En muchas inscripciones esto se consigna porque aparece después del *nomen* su estatuto jurídico, y otros casos se comprueba analizando el *cognomen*. Estos artesanos trabajaban en talleres, las llamadas *officinae*, de ahí que también sea común en algunos casos que se grabara la marca del taller con el termino *officina* o *ex officina*, seguido del nombre del taller en genitivo. En otras ocasiones, como muestra nuestro epígrafe, se tallaba la firma del artesano que esculpió la pieza y, o grabó la inscripción, generalmente se llevaba a cabo mediante la expresión del *cognomen* y del verbo *fecit* (García y Bellido 1955; Gimeno 1988; De la Barrera 2000: 197; Cebrián 2000: 17 y ss.).



Figura 3.

#### INSCRIPCIÓN N° 2 (FIG. 3)

En este caso, damos noticia del redescubrimiento de la inscripción *CIL* II 3334 que se daba por perdida. Se trata de un fragmento cuadrangular de un cipo funerario labrado en caliza local amarilla. El epígrafe del que nos ocupamos se encuentra reutilizado en la pared Oeste de la sacristía de la Iglesia de Santo Tomás del municipio giennense de Santo Tomás. Dicho muro forma parte de una torre defensiva erigida en el s. XIV, que posteriormente fue reutilizada como campanario. En esta atalaya se encuentra también puesto en fábrica el epígrafe n° 4 analizado en este trabajo (fig. 5).

La lápida está fracturada por su parte superior, así como por el borde derecho. Muestra restos de cemento en su superficie, ya que la pared en la que se encuentra fue enlucida. El soporte mide 34 cm de alto por 42 cm de ancho. La inscripción, de la que se conservan dos líneas, se dispone en un campo epigráfico rehundido e inscrito en una cartela de forma rectangular de 14 cm de alto por 39 de ancho. La altura máxima de las letras es de 4,2 cm y una anchura que no supera los 4,5 cm. Presenta interpunción triangular.

La escritura empleada es la capital cuadrada, con *ductus* poco cuidado como se observa en la mala factura de las letras con trazos curvos. El epígrafe podría

datarse en el s. I d.C., quizás en su segunda mitad, en base a sus rasgos paleográficos y al formulario funerario que presenta.

La fractura superior de la pieza ha supuesto la pérdida de las líneas iniciales en las que quedaría expresado el nombre e incluso la edad del difunto.

El redescubrimiento de esta inscripción tiene un relativo interés ya que el dedicante de la lapida es un *collegium* relacionado con la actividad ganadera ovina, los *sodales ouiari*, y también porque se trata de una de las dos únicas menciones recogidas por la epigrafía del oficio de pastor<sup>2</sup>. Por tanto, este testimonio epigráfico aparece citado recurrentemente en los estudios que se han realizado sobre el mundo de la ganadería y la trashumancia en Hispania (Gómez-Pantoja 2001: 199).

La pieza fue descubierta a mediados del s. XIX por Manuel de Góngora, este mismo erudito elaboró un calco en yeso del epígrafe que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. 16725). Posteriormente, Hübner la editó e incorporó al *CIL*, pero no a partir de una observación directa sino a través del citado calco. El rastro de la lápida se pierde en los años 60 del siglo pasado, por aquel entonces Juan de Mata Carriazo se hizo eco de su desaparición (1969: 54).

Por tanto, desde tiempos de Hübner hasta la actualidad el epígrafe se ha editado a partir del calco del s. XIX, que a decir verdad presenta ciertas imperfecciones si lo comparamos con el original. Esta circunstancia explica que se hayan ofrecido varias transcripciones del texto. Por un lado, la transcripción propuesta por Hübner y que siguen la mayor parte de autores:

-----  
*h(ic) s(itus) est s(it) t(erra) l(euis) sod[ales]  
 ouiari cip<p>um [f(aciendum) c(uraverunt)?]*

Por otro, González Román y Mangas ofrecen una lectura algo diversa. En la última letra de la primera línea del calco se aprecia un bucle que puede corresponder con una B, que en este caso restituyen como *sobrini*. Lo que por tanto, siguiendo esta hipótesis, supondría una alusión al vínculo familiar de los dedicantes con el difunto. Por último, también introducen una variación en la segunda línea en donde leen *clipum* en lugar de *cippum*, vocablo al que atribuyen un valor toponímico (González Román y Mangas 1991: n. 399).

-----  
*h(ic) s(itus) est s(it) t(erra) l(euis) sob[rini]  
 ouiari clip(p)um [.*

<sup>2</sup>Una inscripción de *Saepinum* nombra a unos “conductores gregum oviacorum” (*CIL* IX 2438).

Por último, A. Canto en *HEp* 12, 2002, 304 propone otra lectura distinta “ex imag.” en las líneas 1-2, “quizá... *sodales / oviar(i) · f(undi) Cit(rasi, -roni, -eriores vel similia) p(osuerunt) v(ene) m(erenti)*”.

El epígrafe original no presenta demasiadas dificultades de transcripción. Habría que descartar la restitución de *sobrini*, puesto que aunque la lápida presenta una rotura justo en ese punto del texto, no se observan indicios del bucle de la letra B. Los dedicantes serían por tanto los *sodales oviari*. En esta misma línea, también parece clara la lectura de *cippum*, como deja patente la presencia de los trazos superiores de la I, en nexa con la C, y de la P. Lo que cabría deducir también por lógica, pues se trata de un epígrafe funerario. La transcripción sería la siguiente:

-----  
*h(ic) · s(itus) · est · s(it) · t(erra) · l(euis) · sod[ales]  
 oviari · cippum [d(ederunt) d(edicauerunt)?].*

Al margen del interés que ha suscitado la inscripción en relación con el estudio de la ganadería en Hispania, cuestión de la que se han ocupado largamente otros autores (Balil 1968; Gómez-Pantoja 2001; Gómez-Pantoja 2004), llama la atención la gran cantidad de inscripciones que mencionan a *sodalitates* halladas en esta área situada en el confín del *conuentus Carthaginensis*. De hecho, de las 27 inscripciones de este género que se conocen en las provincias hispanas, aproximadamente la mitad se concentran en la comarca de Cazorla, en un radio de unos 50 km (Abascal *et alii* 2011: 197).

Normalmente, estos ejemplares mencionan a *sodales* sin ningún tipo de apelativo añadido, en ellos aparecen como donantes de la lápida y en ocasiones de los gastos del sepelio. Estaríamos por tanto, ante agrupaciones en las que los *collegiati*, generalmente gente humilde, sufragaban cuotas regulares para asegurarse unas exequias y una tumba digna, a la vez que participaban de los rituales funerarios de los otros asociados (Cafissi 1983: 92). Aparte del epígrafe objeto de nuestro estudio, en Santo Tomé se ha hallado una inscripción más dedicada por *sodales* (*CILA* III, 372). Así como en Toya (*CILA* III, 543), La Iruela (*CILA* III, 400) y tres casos en Chilluévar (*CILA* III, 393; *CILA* III, 373; *CILA* III, 388). A un poco más de distancia, en Vilches encontramos tres ejemplos (*CILA* III, 57; *CILA* III, 60; *CILA* III 62) y otros tres, por último, en Villacarrillo (*CILA* III, 394; *CILA* III, 395; *CILA* III, 397). Esta gran concentración de epígrafes en un espacio geográfico tan reducido, viene a demostrar la considerable difusión que tuvieron las asociaciones funerarias en el antiguo *saltus Tugiensis*.



Figura 4.

## INSCRIPCIÓN N° 3 (FIG. 4)

Fragmento rectangular de estela funeraria trabajada en caliza local amarilla. Se encuentra en posición invertida reutilizada como material de construcción del muro noroeste del Castillo de la Yedra en Cazorla.

El campo epigráfico se encuentra fracturado por su parte superior y por los dos costados, por lo que solo resulta parcialmente legible la última línea del epígrafe. En cambio, sí se ha conservado buena parte del extremo inferior del soporte, groseramente desbastado para ser empotrado en el suelo. Sus medidas máximas son: 40 cm de alto por 19 cm de ancho

El tipo de letra es capital rústica, la altura máxima de las letras es de 4 cm. La inscripción manifiesta falta de calidad en el *ductus* y en la *ordinatio*. Muestra interpunción triangular con el vértice hacia abajo. Por otro lado, las letras, altas y delgadas, presentan unos travesaños poco desarrollados.

El texto no ofrece ninguna dificultad de lectura, al igual que tampoco muestra ningún detalle informativo relevante. En el extremo izquierdo se observa el trazado inferior de la cifra X, que aquí cabría interpretar como la indicación de la edad del difunto, o al menos de parte de ella, expresada habitualmente antes de la fórmula *Hic situs est* y *Sit tibi terra leuis*. La transcripción es la siguiente:

-----

[---?] · X · h(ic) · s(itus) · e(st) · s(it) · t(ibi) · [t(erra) · l(euis)---?]

INSCRIPCIÓN N° 4 (FIG. 5 Y 6)

Estamos ante un posible bloque o sillar de piedra caliza de forma rectangular, con desprendimientos en su parte inferior y cortado por su lado derecho. El bloque, de grandes dimensiones, fue colocado a soga, y presenta una altura de 65 cm, una anchura de 130 cm y un grosor de 35 cm, desconociéndose la totalidad de esta última medida por la ubicación de la pieza.

Esta inscripción fue, al igual que la n° 2, reutilizada como sillar en la torre de la iglesia de Santo Tomás del municipio de Santo Tomé. Se encuentra a una altura de un metro sobre el nivel del suelo y su campo epigráfico está orientado al sur, formando parte de la pared del comedor de la residencia de mayores “La Casa Grande”, anexa a la iglesia.

La ubicación de la pieza, encastrada en una pared, imposibilita la descripción de todos sus lados, no obstante podemos observar su cara izquierda apreciando un tosco desbastado, el frente, en cambio, presenta una buena labra y factura. Carece de decoración.

Los desconches de la parte inferior y del lado derecho hacen que desconozcamos las medidas exactas del campo epigráfico, de igual modo apuntamos las de la superficie conservada siendo 107 cm de ancho y 43 de alto.

El bloque no conserva ningún resto de líneas guía, aunque su regularidad revela que el lapicida debió contar con algún tipo de apoyo técnico para conferirle su *ordinatio*.

La inscripción cuenta con dos líneas perfectamente conservadas y una tercera prácticamente ilegible. La letra empleada es capital cuadrada grabada “a surco” (Manzella 1987: 137-138). Basándonos en criterios estrictamente paleográficos, la inscripción se insertaría cronológicamente entre la última fase republicana y el Alto Imperio, aunque posiblemente deba corresponder a época augustea, por rasgos como los ángulos puntiagudos de las letras M y A, y la ausencia de grandes refuerzos en las terminaciones de los trazos (Beltrán y Baena 1996: 45). La interpunción triangular y con vértice hacia arriba nos lleva al período citado anteriormente (Stylow 1995: 280). El módulo de los caracteres decrece de la primera línea a la tercera, siendo de 9,8 cm (*triens*), 9 cm y 5 cm respectivamente.

El estado de conservación del bloque, nos permite transcribir sin problemas las dos primeras líneas. El mal estado de la tercera línea nos impide conocer su contenido, no obstante se aprecian trazas de las letras “AEN” (fig. 6), bajo las letras S, M y F de la segunda línea. Proponemos la siguiente transcripción:



Figura 5.

*Sempronia · C(ai) · [f(ilia) ---?]*  
*M(arcus) · Iulius · M(arcus) · f(ilius) · Ga[l(eria)---?]*  
*[<sup>C2</sup> ] ++ AEN ++ [---?]*  
 -----?

Para esta tercera línea, lo más coherente sería pensar en dos posibilidades: que recibiera el nombre de un tercer individuo, o bien una *origo*.

Más fácil es pensar en la primera opción, las características del sillar nos remite formalmente a un monumento funerario de considerables dimensiones, donde tendrían cabida más de dos individuos. Por ello, para completar las letras AEN proponemos el siguiente nombre:

*Sempronia · C(ai) · [f(ilia) ---?]*  
*M(arcus) · Iulius · M(arcus) · f(ilius) · Ga[l(eria)---?]*  
*[--- Hym]aen[aeus ---?]*  
 -----?

La extensión del nombre *Hymaenaesus*, no encaja con el margen izquierdo que se respeta en las dos líneas anteriores, por lo que pensamos que pudo estar



Figura 6.

completado con el *praenomen* y/o *nomen* utilizado en la onomástica de los libertos, siendo las tres letras conservadas parte del *cognomen* (antiguo nombre de esclavo, a veces modificado) (Solín 1996: 1025). El resto de la línea se completaría a la derecha con la correspondiente declaración de “liberto de...” (Andreu 2009: 160-161).

*Hymaenaesus* es un nombre de origen griego<sup>3</sup>, nombrado en obras de Ovidio<sup>4</sup>, Virgilio<sup>5</sup> o Catulo<sup>6</sup>, entre otros. El uso de este nombre en época romana es muy extraño, atestiguándose solamente en otra lápida en el mismo Santo Tomé<sup>7</sup>. Sin embargo, las derivaciones del nombre *Hymeneus* e *Hymenaesus* si están bien documentadas en otros ejemplos del Imperio<sup>8</sup>.

<sup>3</sup> Servio (*Aen.* 1.651) identifica la divinidad griega *Hymanaeus* con el *Talassio* romano. Ambas relacionadas con rituales nupciales (Lázaro 2006: 26).

<sup>4</sup> *Ov. Met.* 6.428-434.

<sup>5</sup> *Verg. Aen.* 4.114-115.

<sup>6</sup> *Catull.* 61.134.

<sup>7</sup> *CILA* III, 388

<sup>8</sup> El nombre de *Hymenaesus* está recogido en 23 inscripciones, la mayor parte procedentes de Roma; el caso de *Hymeneus* se documenta en otros 4 epígrafes, todos ellos en Italia.

Podríamos barajar otros nombres propios como el de *Aeneas*, también difundido en Italia, Egipto y Germania; o el *cognomen Caeni*, documentado en varios epígrafes de la zona de Cáceres<sup>9</sup>.

Lo más probable es que este tal *Hymaenaeus* fuese un liberto, justificando así su nombre de origen griego (Solin 1996: 1024), que fue enterrado junto a sus patronos *Sempronia* y *Marcus Iulius*. Además nos situamos en una zona en la que existieron grandes explotaciones agrarias donde la mano de obra probablemente fuese esclava (Mangas 1994: 366).

Otro argumento que da peso a esta hipótesis es el hecho de que las letras disminuyan de tamaño tan drásticamente de la segunda línea a la tercera, pasando de 9 cm a 5 cm. Sin embargo, de la primera línea a la segunda contamos con una leve diferencia, pasando en este caso de los 9,8 cm a los 9 cm, que justificaría la posición de cada miembro por orden de relevancia: *Sempronia* (9,8 cm), *Marcus Iulius* (9 cm) e *Hymaenaeus* (5 cm).

La segunda opción para interpretar esta tercera línea es la de una posible *origo*, que en este caso es de muy difícil deducción, ya que se ha encontrado en un *oppidum ignotum*, del que no conocemos el nombre. Cotejando la combinación AEN con los asentamientos de los alrededores tampoco observamos ninguna coincidencia (*Tugia*, *Colonia Salaria* o incluso *Baecula*).

Los personajes de las dos primeras líneas estarían sin duda emparentados, pero las lagunas existentes imposibilitan establecer los lazos de parentesco. Seguramente, *Marcus Iulius*, sería el marido o hijo de *Sempronia*, y su situación en segunda línea quedaría justificada posiblemente por una muerte posterior.

Las letras G y la A, nos remiten a la tribu *Galeria* (Lassère 2005: 121), muy extendida en la Bética (González 1998: 33-35) y en el Alto Guadalquivir<sup>10</sup>. Este hecho, junto a los datos paleográficos nos sitúa en torno al siglo I d.C. (Baena y Beltrán 1996: 45).

En el muro Este de la torre, a escasos metros donde se encuentra este epígrafe, existe un fragmento decorativo a base de un reticulado romboidal que emula una balaustrada entre pilastras, muy relacionado con los monumentos funerario “a dado” (Ruiz Osuna 2009: 220-286) (fig. 7). Esta tipología decorativa fue utilizada en ambientes funerarios itálicos (Ruiz Osuna 2009: 242) y presenta importantes paralelos en el Alto Guadalquivir. Tanto por su proximidad con la inscripción que presentamos, como por las similitudes que presenta respecto a la propuesta de monumento funerario “a dado” rematado con *näiskos* de *Colonia Salaria* que realizan los profesores Luis Baena y José Beltrán (Baena y Beltrán 1996: 68-70),

<sup>9</sup> *AE* 1941, 18; *HEp* 6, 1996, 843; *AE* 1977, 420; *HEp* 4, 232.

<sup>10</sup> El *CIL* recoge 11 inscripciones de la tribu *Galeria* en *Castulo*; una en Santo Tomé; una en *Colonia Salaria* y otra en *Aurgi*.

pensamos que es muy probable que tanto el epígrafe como la pieza decorativa pertenecieran a la misma estructura.

Este bloque de piedra caliza presenta unas dimensiones de 96 cm de altura, 70 cm de anchura y un grosor desconocido, ya que su ubicación nos lo impide. La superficie vista tiene una decoración a base de un reticulado romboidal perfectamente escuadrado, la parte baja está atravesada por una pilastra que conserva una basa compuesta por un plinto de 17 cm de altura; una moldura de talón remata la decoración reticular. La pieza se encuentra volteada respecto a su posición original, que debió ser con la pilastra dispuesta verticalmente con la basa en la parte baja, desarrollándose el motivo a la derecha de la pilastra.



Figura 7.

#### INSCRIPCIÓN N° 5 (FIG. 8 Y 9)

Se trata de un pequeño bloque de piedra caliza gris con forma irregular, presenta mal estado de conservación con sus lados superiores, derecho e inferior fragmentados; mientras que su lado izquierdo y el ángulo inferior izquierdo, presentan un corte regular. Las dimensiones máximas de la pieza son de 27 cm de altura; 45 cm de anchura y 15 cm de grosor. La proliferación de líquenes por toda su superficie le confiere una bitonalidad entre el gris oscuro y el negro que dificulta su interpretación. Asimismo, manifiesta dos importantes fracturas en sus ángulos superior izquierdo e inferior derecho.

El epígrafe se encuentra en una colección privada en la aldea de Hornos de Peal, a menos de 3 km de Toya, junto a un fragmento de pulvino y un bloque en forma de sillar decorado con una roseta con hojas de acanto. El propietario asegura que estos elementos fueron hallados junto a la inscripción durante la realización de labores agrícolas en el área circundante al río Toya, en la orilla opuesta a los hipogeos ibéricos. Su actual ubicación ha hecho posible que permanezca hasta día de hoy inédita.



Figura 8.

El campo epigráfico, alisado, carece de signo limitativo, disponiéndose libremente en dos líneas, sin aparente ordenación ni encuadre. Tampoco contamos con huellas de trabajo ni rastros de molduras u otros elementos decorativos.

Las características del soporte, del texto y el contexto en el que fue hallada la inscripción nos llevan a pensar que se trata de una estela funeraria (Abásolo y Marco 1995: 331; Andreu 2009: 72; Cebrián 2000: 101).

Las únicas dos líneas conservadas se encuentran a 18 cm del límite inferior y se disponen centradas respecto a los laterales. La altura máxima de las letras es de 3,2 cm y presentan una anchura de 2,8 cm. Su transcripción es la siguiente:

-----  
[ c.2 ] *Cornelio* [---?] / *Dauro* [---?]

El texto muestra una ejecución descuidada, carente de cualquier tipo de *ordinatio*, con una incisión muy débil y sin signos de interpunción. Los caracteres E, L e I se muestran muy estilizados y estrechos, al contrario de las O muy abierta; la letra L, además, pronuncia una cadencia en su travesaño inferior. Estaríamos hablando de “escritura vulgar”<sup>11</sup> (Andreu 2009: 102), siendo muy difícil su encuadre cronológico, al menos, a la vista de los rasgos paleográficos.

<sup>11</sup> Escritura “común” según Jean Mallon (Mallon 1952: 19) o escritura “de mano libre” según Gordon y Gordon (Gordon y Gordon 1957: 84).



Figura 9.

En la parte superior, hoy perdida, figuraría probablemente el dedicante. Menos probable es que las líneas se prolongaran hacia la derecha del bloque, ya que en tal caso estaría extrañamente separado de las palabras conservadas. En tal caso faltaría, como mucho, la filiación a la derecha de *Cornelio* y la declaración de la condición social de liberto (liberto de...) detrás de *Dauro* (Andreu 2009: 160), datos que no podemos precisar debido al estado de fragmentario de la inscripción.

Al igual que sucede en las inscripciones nº 1 y 4, el nombre *Dauro* es de origen griego. El empleo de nombres griegos para designar a individuos *non ingenui*, estuvo muy extendido en la sociedad romana (Solin 1996: 1024). Respecto al nombre *Dauro*, contamos con fuentes literarias clásicas que lo mencionan: en la comedia *Formión* de Terencio (*For.* 1.315-320); en la *Sátira* de Horacio (*Sat.* 2.7) o en el *Arbitraje* de Menandro, donde figura como un pastor (*Arbitr.* 49 ss.).

De las 7 inscripciones documentadas en el Imperio en las que aparece dicho antropónimo, el caso que aquí presentamos es el único conocido en Hispania<sup>12</sup>.

La concordancia contextual y las características formales del epígrafe, junto a los elementos decorativos citados anteriormente (pulvino y bloque con roseta)

<sup>12</sup> Tres de las siete se encuentran en la *Vrbs* (*CIL* VI 25650; 35612; 37409); una en Calabria (*CIL* IX 1469) otra en la Galia Narbonense (*CIL* XII 4758) y una última en *Aquilea* (*Inscr.Aquim* 3, 3425).

nos lleva a pensar que podría tratarse de una estela funeraria, relacionada con un área funeraria de la antigua ciudad de *Tugia*<sup>13</sup>.

BIBLIOGRAFÍA:

- Abascal 1994: J. M. Abascal, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (Murcia 1994).
- Abascal, Alföldy y Cebrián 2011: J. M. Abascal, G. Alföldy, R. Cebrián, *Segobriga V: inscripciones romanas, 1986-2010* (Madrid 2011).
- Andreu 2009: J. Andreu, *Fundamentos de epigrafía latina* (Barcelona 2009).
- Balil 1968: A. Balil, “Economía de la Hispania romana”, en M. Tarradell (ed.), *Estudios de Economía antigua de la Península Ibérica* (Barcelona 1968) 289-370.
- Baena y Beltrán 1996: L. Baena del Alcázar, J. Beltrán, *Arquitectura funeraria romana de la Colonia Salaria* (Úbeda, Jaén) (Sevilla 1996).
- Baena y Berlanga 2003: L. Baena del Alcázar, M. J. Berlanga, “La Colonia Salaria: el último descubrimiento en arqueología clásica de D. Manuel de Góngora y Martínez”, *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia* 27 (2003) 261-272.
- Berrocal 2006: L. Berrocal, “De la mecánica a la molienda: un ensayo sobre los molinos giratorios de la España Antigua”, en J. Blánquez, L. Roldán, H. Jiménez (eds.), *Augusto Fernández de Avilés. En homenaje* (Madrid 2006) 275-296.
- Cafissi 1983: A. Cafissi, “Contributo alla storia dei collegi romani. I collegia funeraticia”, *Studi e ricerche dell’Istituto di Storia II* (Firenze 1983) 89-111.
- Carriazo 1969: J. de M. Carriazo, “Pequeño viaje epigráfico de Cazorla a Santo Tomé”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 62 (1969) 45-58.
- Catulo, *Poema* (Traducción de Antonio Ramírez de Verger. Madrid 1995).
- Cebrián 2000: R. Cebrián, *Titulum fecit: la producción epigráfica romana en las tierras valencianas* (Madrid 2000).
- Choclán y Castro 1986: C. Choclán, M. Castro, “Ciudad y territorio en la campiña de Jaén”, *Studia Historica. Historia Antigua* 45 (1986) 145-160.
- Cortijo 2008: M. L. Cortijo, “El itinerario de Antonino y la provincia *Baetica*”, *Habis* 39 (2008) 285-307.
- De la Barrera 2000: J. L. De la Barrera, *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita* (Roma 2000).
- Fernández-Chicarro 1954: C. Fernández-Chicarro y de Dios, “Viaje de prospección arqueológica por el término de Peal de Becerro”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 3 (1954) 69-88.
- Fornell 2007: A. Fornell, “El olivo y la producción de aceite en las *villae* de la Bética”, *I Congreso de la Cultura del Olivo* (Jaen 2007) 101-119.
- Gálvez del Postigo 2004: A. Gálvez del Postigo (coord.), *Baecula: arqueología de una batalla* (Jaén 2004).

<sup>13</sup> El lugar de hallazgo del epígrafe respecto a *Tugia* y a las vías Praetoria (Baena y Berlanga 2003: 261) y *Castulo-Malaca* (Cortijo 2008: 287) refuerzan la hipótesis de su posible origen funerario.

- García y Bellido 1955: A. García y Bellido, “Nombres de artistas en la Hispania Romana”, *AEspA* 28 (1995) 3-19.
- Gimeno 1988: H. Gimeno, *Artisanos y técnicos en la epigrafía de Hispania* (Barcelona 1988).
- Gómez-Pantoja 2001: J.L. Gómez-Pantoja, “Pastio agrestis. Pastoreo y trashumancia en Hispania romana”, en J.L. Gómez Pantoja (ed.), *Los rebaños de Gerión. Pastores y trashumantes en Iberia antigua y medieval* (Madrid 2001) 177-213.
- Gómez Pantoja 2004: J.L. Gómez-Pantoja, “*Pecora consecrari*: Transhumance in Roman Spain”, en B. Santillo-Frizell (ed.), *Pecus. Man and animal in Antiquity* (Rome 2004) 98-106.
- González 1998: J. González Fernández, “Las fundaciones de Augusto en la Bética y la tribu Galeria”, en J. Mangas (coord.), *Italia e Hispania en la crisis de la república romana* (Toledo 1998) 30-50.
- González y Mangas 1991: C. González Román, J. Mangas, *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía, Tomo III Jaén* (Sevilla 1991).
- Gordon y Gordon 1957: J.S. Gordon, A.E. Gordon, *Contributions to the Palaeography of Latin Inscriptions* (Berkeley 1957).
- Higueras 1961: A. Higueras, *El Alto Guadalquivir: estudio geográfico* (Madrid 1961).
- Lassère 2005: J.M. Lassère, *Manuel d'Épigraphie Romaine. L'individu* (Paris 2005).
- Lázaro 2006: R. Lázaro, “*Tassios*”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 1 (2006) 25-34.
- Mallon 1952: J. Mallon, *Paléographie Romaine* (Madrid 1952).
- Mangas 1994: J. Mangas, “Niños esclavos en la Hispania altoimperial: Bética y alto Guadalquivir”, en C. González Román (coord.), *La sociedad de la Bética: contribuciones para su estudio* (Granada 1994) 365-380.
- Manzella 1987: I. Di Stefano Manzella, *Mestiere di epigrafista: guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo* (Roma 1987).
- Ovidio, *Las metamorfosis* (Traducción de Consuelo Álvarez y Rosa M<sup>a</sup> Iglesias. Madrid 1995).
- Ruiz Osuna 2009: A. Ruiz Osuna, *Topografía y monumentalización funeraria en Baetica: Conventus Cordubensis y Astigitanus* (Córdoba 2009).
- Solin 1996: H. Solin, “Names, personal, Roman”, en S. Hornblower, A. Spawforth (eds.), *The Oxford Classical Dictionary* (Oxford 1996) 1024-1026.
- Sotomayor 1985: M. Sotomayor, “La villa romana de Bruñel, en Quesada (Jaén)”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada* 10 (1985) 335-366.
- Stylow 1990: A. Stylow, “Lápidas romanas de Santo Tomé”. *Gerión* 8 (1990) 273-285.
- Stylow 1995: A. Stylow, “Inicios de epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria”, en F. Beltrán Lloris (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente* (Zaragoza 1995) 219-238.
- Vaquerizo 2001: D. Vaquerizo Gil, “Formas arquitectónicas de carácter monumental en *Colonia Patricia Corduba*”, *AEspA* 74 (2001) 131-160.
- Virgilio, *La Eneida* (Traducción de Rafael Fontán Barreiro. Madrid 1990).

